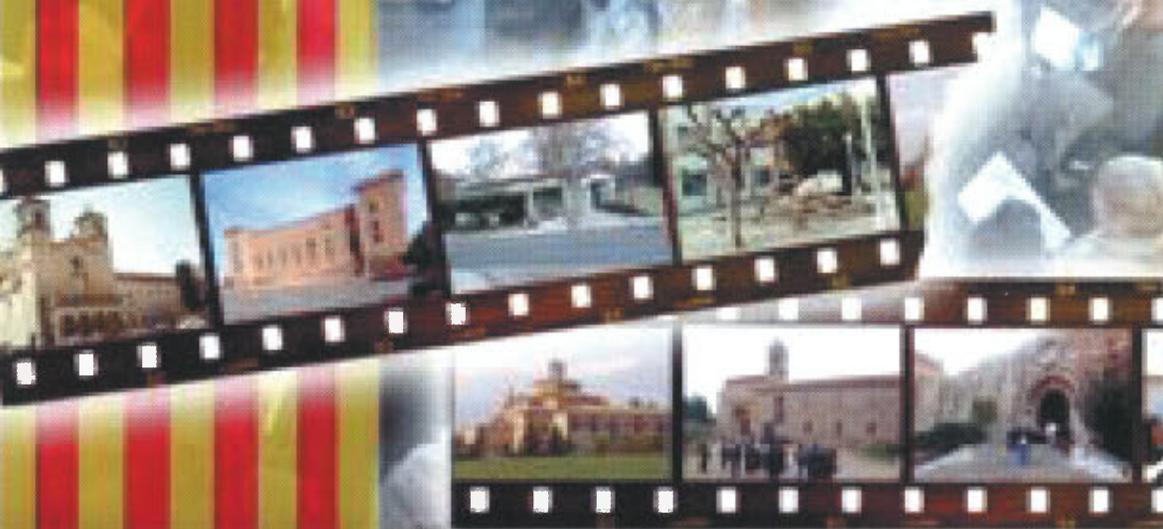


Proyecto Libertad

XXV ENCUENTRO DE SEGLARES

“ 25 Años
caminando con la Merced ”

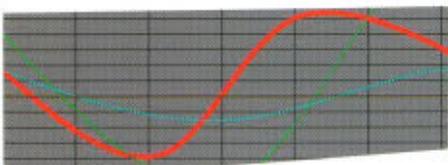


SUMARIO

3 Palabra que ilumina



4 La crisis financiera y sus "oportunidades"



6 Retazos de Nuestra Vida



8 La hora de la solidaridad



10 La vida, ¿un valor "relativo"?



11 Fray Antonio Lahoz Gan, el perfume de santidad



12 Desde la Frontera



Editorial

25 Años caminando en la Merced

Parece que fue ayer y ya han pasado 25 años haciendo camino y construyendo Familia Mercedaria. El fin de semana del 11 y 12 de mayo de 1985, Año de San Pedro Nolasco, se congregaron unos 250 seglares mercedarios en nuestra casa de Plaza Castilla en Barcelona. Había ilusión, novedad y sobre todo mucha fraternidad. Cada familia acogía a otros seglares venidos de distintas comunidades mercedarias. Lo que en principio nació como una celebración y encuentro mercedario se ha convertido en una tradición y compromiso con la Merced. Todos los años los seglares mercedarios de la Provincia de Aragón tienen una cita, con los hermanos seglares de otras comunidades.

un estilo de acogida, de compartir, de fraternidad. Los encuentros nos han ayudado a poner rostro a otras comunidades, a poner voz, a poner calor de compartir comidas, saludos, recuerdos, regalos. A crear vínculos de profunda amistad, y sobre todo de conocer y querer más y mejor a la Orden de la Merced.

Estos 25 años están llenos de palabras, de música, pero sobre todo están llenos de personas seglares mercedarias. Durante todos estos años han pasado por estos encuentros más de 8.000 seglares, muchos han repetido, pero muchos otros se han ido incorporando. Siempre se dice que si somos los mismos, que si mayores,

pero lo cierto es que desde aquel año 1985, muchas son las caras y las voces nuevas que se han incorporado, en los últimos años los encuentros son más numerosos que nunca, porque la Merced está más viva que nunca.

Capítulo a parte merece la casa de Reus, nuestro antiguo Seminario Mercedario, que acogió este encuentro en 18 ocasiones, desde seminaristas, religiosos y seglares de Reus ponían sus mejores caras y esfuerzos para que todos nos sintiésemos en casa. Reus siempre quedará en la memoria de todos los seglares como nuestra segunda casa. Unos encuentros que también tuvieron otras comunidades como acogedoras: Plaza Castilla-Barcelona (año 1985), El Puig (1986), La Paz-Zaragoza (1987), Plaza Castilla-Barcelona (1988), Reus (1989-2006 inclusive), Santuario San Ramón (2007), Monasterio de El Oivar (2008), Monasterio de El Puig (2009).

Han sido 25 años de encuentros, sonrisas, cantos, eucaristías compartidas y deseos sinceros, todo ello en clave de Merced. Que Nuestra Madre de la Merced siga bendiciendo nuestro caminar y nos permita trazarnos como reto el mirar hacia el 50 Encuentro de Seglares Mercedarios. Felicidades a todos.



PROYECTO libertad Si quiere ayudar a financiar esta publicación, envíe sus donativos a la c.c. 0049-4700-35-2110703914 del Banco Santander

Director Joaquín Millán Rubio
Consejo de redacción Jesús Roy Gaudó,
Manuel Anglés Herrero, Juan P. Pastor Ariño
Edita Provincia Mercedaria de Aragón

Redacción y administración
Plaza Castilla, 6 | 08001 Barcelona
Tel: 93 302 59 30 | Fax: 93 301 38 75
e-mail: prolibertad@terra.es

Diseño, edición y composición
Espacio Verdelimón, SL
Tel: 93 450 16 05
proyectos@verdelimon.es

Imprime
Grafismar SA
Tel: 93 225 08 89
grafismar@grafismar.com

Pablo en la cautividad

En los escritos paulinos no encontramos un desarrollo ideológico sobre las prisiones ni sobre el mundo del cautiverio. Pero lo que sí descubrimos es la experiencia personal de Pablo, cautivo.

En las cuatro cartas denominadas de la Cautividad (Efesios, Colosenses, Filipenses y Filemón) nos aparece un Pablo prisionero, en la espera del fallo definitivo que el tribunal del Emperador debe dictar tras la apelación que el mismo Pablo ha hecho, sustrayéndose a la autoridad del gobernador de Palestina.

La reflexión del Apóstol, es que "aunque lleva cadenas como un malhechor, la Palabra de Dios no está encadenada". Y aunque el resultado se le presenta incierto, él esperaba recuperar la libertad para continuar con su actividad misionera.

Cuando la vida de Pablo está en su plenitud, es consciente de que ha realizado su tarea, tal como el Señor se la ha encomendado. Lo ha hecho sin complejos; se ha enfrentado incluso a Pedro en Galacia, (Gálatas 2) por la simulación con los enviados por Santiago. Ahora, en estas cartas, descubrimos a un apóstol más sosegado, menos enérgico, menos agresivo verbalmente; y mucho más centrado en el misterio de Cristo.

También nosotros, podemos reflexionar sobre algunos de los textos de la cautividad de Pablo.

Efesios 4,1: "Yo, prisionero por amor al Señor, os ruego que os comportéis como corresponde a la vocación a la que habéis sido llamados".

Filipenses 1,12ss: "Hermanos: quiero que sepáis que esta situación mía ha contribuido al progreso del evangelio. La guardia imperial en pleno y todos los demás han visto claro que si llevo cadenas, por Cristo las llevo".

Filipenses 4,4: "Estad alegres en el Señor, estad alegres".

Colosenses 4,3: "Orad también por mí, a fin de que el Señor me facilite la tarea de anunciar el plan salvífico de Dios en Cristo, por el cual estoy encadenado, y pueda darlo a conocer con palabras oportunas".



Colosenses 4,18: "Recordad que estoy en prisión".

Filemón 1: "Pablo, prisionero por Cristo Jesús, y el hermano Timoteo a nuestro querido colaborador Filemón".

Filemón 9: "Yo, Pablo, anciano ya, y al presente prisionero por Cristo Jesús, te ruego por mi hijo Onésimo que he engendrado entre cadenas".

Filemón 13: "Habría querido retenerlo ahora que estoy encadenado por el Evangelio".

Filemón 22: "Vete preparándome hospedaje, pues gracias a vuestras oraciones espero poder visitaros".

El cautiverio sigue siendo una realidad presente. La cárcel, la exclusión social, la marginación, la compra venta de seres humanos, el desprecio, la falta de dignidad. Y es el rostro de Cristo el que sufre persecución. Y con Cristo, todos los que son de Cristo. Por eso, el auténtico apóstol, sabe que no hay aplausos, sino que hay una identificación en los padecimientos. "Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán". El ejemplo de Pablo, en su identificación con el Maestro, tiene para nosotros, mercedarios del siglo XXI unas resonancias muy clarificadoras. Los perseguidos, los excluidos, los encarcelados por su fidelidad al Evangelio deben seguir siendo los preferidos por la obra redentora y carismática de la Orden. Ellos son los que se ven privados de su dignidad porque han asumido el Evangelio: a Jesucristo, y a los que son de Jesucristo: los más pequeños, de aquello de los que nos habla Mateo 25: los pequeños, mis humildes hermanos.

Y en ellos se debe ver también la opción preferencial de la Merced: Con Pablo, redentores de Cautivos.

✠ Fray Manuel Anglés

Apuntes para una lectura creyente sobre la crisis financiera y sus "oportunidades"

1. ¿Crisis? Claro que hay crisis. Durante meses se ha estado negando y ocultando la evidencia. Hoy no cabe encubrirla bajo tecnicismos: desaceleración, recesión... Cada día el telediario nos da un nuevo susto. Cuando no es una caída del IBEX-35 es el descubrimiento de una estafa a gran escala (caso Madoff).

2. Esta crisis ha de ser además leída y vivida en clave creyente. Desde este registro, descubrimos que las crisis han sido siempre en la Historia de la Salvación, una ocasión para la propia purificación (demasiadas veces lo que no hemos hecho por virtud, al final lo hemos tenido que ejecutar por apremiante necesidad) y una oportunidad para ganar en significatividad evangélica y en credibilidad social (se califica a la Iglesia española con un 3 sobre 10, muy por detrás de las multinacionales).

3. En realidad, en crisis, lo que se dice en crisis, llevaban $\frac{3}{4}$ partes de la humanidad mucho tiempo. Pero los que estábamos instalados en el bienestar hemos vivido de espaldas a ella, incluso la hemos negado tanto cerca (no hay más que ver los datos del recién publicado VI Informe Foessa acerca de la realidad española 1994-2006 y sus desigualdades) como lejos (hasta que el Sur se ha entrometido con sus multicolores en el centro de las ciudades del Norte). Hemos de reconocer con vergüenza que, en general, también en la Iglesia hemos vivido de espaldas a los pobres y a su tragedia.

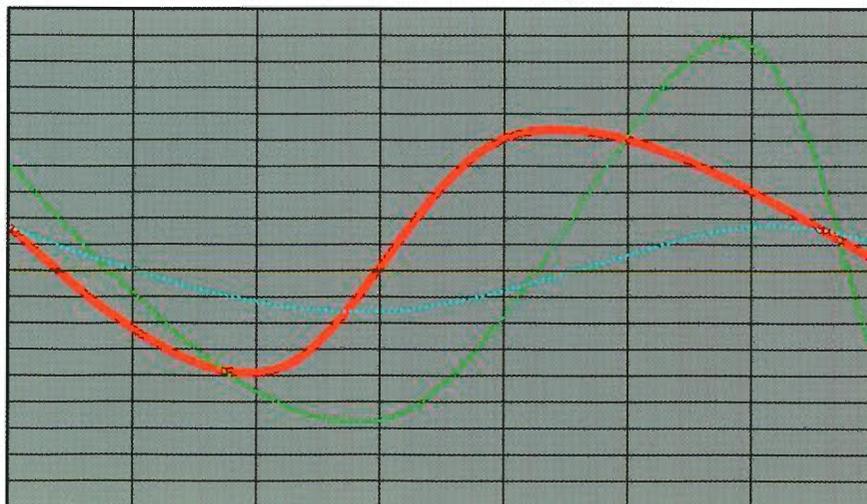
4. Esta es una crisis anunciada. Arturo Pérez Reverte publicaba el 15 de noviembre de 1998 en el Semanal de ABC un artículo profético en lenguaje desgarrado del que reproduzco algún párrafo: "Usted no los conoce ni se los cruzará en su vida, pero esos hijos de la gran p... tienen en las manos, en la agenda electrónica, en la tecla intro del computador, su futuro y el de sus hijos... Usted no los conoce ni en pintura, pero esos conductores suicidas que circulan a doscientos por hora en un furgón cargado de dinero van a atropellarlo el día menos pensado. No crean riqueza, sino que

especulan... Alzan castillos de naipes y los garantizan con espejismos y con humo. De repente resultará que el invento tenía sus fallos, y que lo de alto riesgo no era una frase sino exactamente eso: alto riesgo de verdad. Y entonces todo el tinglado se va a tomar por el saco. Entonces resulta que mientras el beneficio era privado, los errores son colectivos y las pérdidas hay que socializarlas, acudiendo con medidas de emergencia y con fondos de salvación para evitar efectos dominó y chichis de la Bernarda. Eso es lo que viene, me temo."

5. No es sólo una crisis técnica, de tipo cíclico, fatalmente inevitable y debida a una mala gestión de los operadores financieros. Es una crisis que hunde sus raíces en la ambición desmedida, en la mentira, en el silencio cómplice interesado de muchos y en la falta de ética de determinados sectores de la economía financiera. Particular incidencia han tenido las agencias de calificación que han presentado "castañas podridas" en lotes de castañas de primera envueltas en papel tan bonito que al final, después de tanta "titulización", "calificación" y "recalificación" nadie sabe lo que realmente tiene y nadie se fía de nadie. Descolgada la economía financiera de la economía real, y ésta de su servicio de cubrir necesidades universales humanas, reina la mentira por doquier y eso quebranta la confianza, base de las relaciones humanas y, por supuesto, del mercado.



Comportamiento de la prensa respecto a la economía.



- Evolución real de la economía.
- Reflejo en la prensa económica.
- Reflejo en la prensa no especializada.

6. Habrá que recordar que el país de Jauja había olvidado valores fuerte como la solidaridad (que juega siempre contra los propios intereses y a favor de las necesidades ajenas), la eticidad (la primacía del orden de los fines sobre lo instrumental y utilitario), el bien común de la entera familia humana (vs. el interés de los depredadores generalmente locales), el ser humano como bastante más que consumidor o preferidor egoísta racional, el derecho como regulador y garante de equidad y justicia (vs. la desregulación de la ingeniería financiera), el protagonismo de la sociedad civil esquinado por el mercado y por el Estado, la supremacía ética del trabajo sobre el capital, etc.

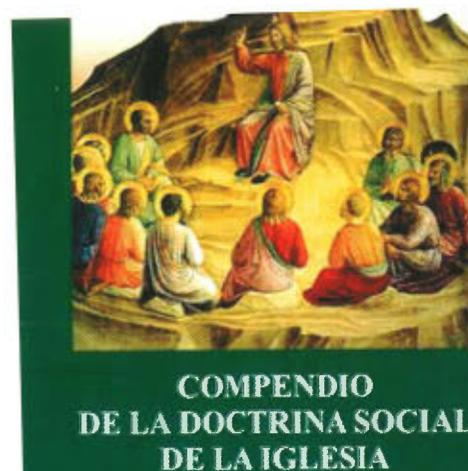
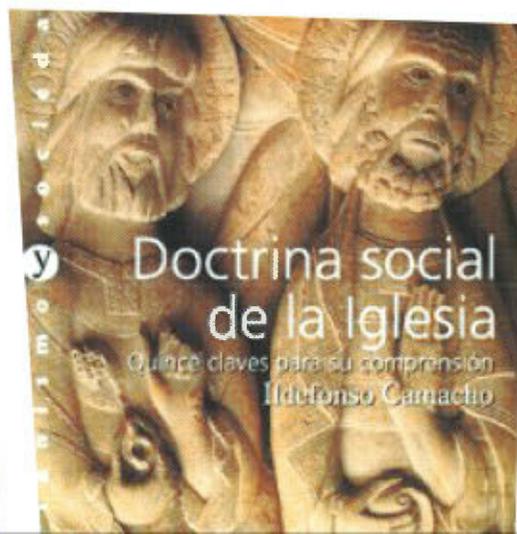
7. La situación se presenta muy complicada y va a obligar a formular un nuevo pacto social (¡ojalá que incorporando a todo el planeta y la noción de necesidad por encima de la de interés, incluso de derecho!). Los cristianos no tenemos recetas especiales. Sin embargo, para nosotros la crisis es una interpelación de Dios que nos ha pillado adorando becerros de oro y que nos reclama volver al camino de la vida. En concreto, habremos de afanarnos con ahínco en varias tareas: a) Aunque estemos desconcertados que no nos pillen fuera de nuestro sitio natural: a los pies de todas las cruces y del lado de los crucificados, fijos nuestros ojos en el Señor. b) Es momento de cuidar la caridad, más allá del asistencialismo. Nuestra caridad es

necesariamente relacional, promocional (S. Mora), siempre transforma porque se implica, se complica y replica. Por esto último, va de la mano de la justicia. c) Hemos de retomar el primado de la razón ética, pero será nuestra propia coherencia la que lo muestre con más efectividad que las palabras. d) En medio de tantas mentiras e intereses, se hace indispensable nuestro servicio a la verdad, sin dejarnos condicionar por los poderosos ni por ningún tipo de interés eclesial corporativo. e) En medio de la desazón tendrá significatividad nuestra oferta de sentido incluso cuando poco o nada pudiera hacerse en algún momento. El acompañamiento en la impotencia es quizá la forma más difícil, pero humanizadora y dignificante de solidaridad.

Se trata de "amar en tiempos difíciles". Eso humanizará la crisis, pondrá lo esencial en el centro y alentará nuestro caminar. No se nos puede olvidar que las páginas más esperanzadoras de la Sagrada Escritura fueron escritas en momentos de profunda desolación, incertidumbre, exilio, destierro o persecución. Este tiempo, el que ya vivimos, es el tiempo de Dios. Una oportunidad no para desesperar sino para apuntar caminos inéditos y hacer realidad su sueño. ¡Creemos en un Dios encarnado en nuestra naturaleza y en la historia! Casi nada.

José Luis Segovia Bernabé

(Instituto Superior de Pastoral. Univ. P. de Salamanca)



Retazos de Nuestra Vida

AÑO DE LA SOLIDARIDAD EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

El pasado 24 de Febrero, la Generalitat Valenciana declaró el año 2009 el "Año de la Solidaritat". Este día se cumplieron 600 años en el que un mercedario, el valenciano Fr. Juan Gilabert Jofré, pronunció el sermón a raíz del cual se fundó el primer psiquiátrico del mundo. El acto tuvo lugar en el Monasterio de Santa María de El Puig. El acto institucional estuvo presidido por el President de la Generalitat Valenciana Dn. Francisco Camps al que acompañaba todo el Consell, alcaldesa de Valencia y otras autoridades locales y autonómicas. El acto tuvo dos momentos, uno religioso, en la Iglesia del Monasterio, que se inició con un Te Deum entonado por el Coro de la Catedral de Valencia para continuar con una ofrenda floral en la capilla donde reposan los restos del religioso mercedario. Posteriormente hubo un acto civil en uno de los claustros del cenobio valenciano con interpretaciones artísticas y discurso final del President Dn. Francisco Camps quien declaró abierto dicho año de la solidaridad.



UN BUSTO DE PIEDRA PARA EL P. JOFRE

El monumento al Padre Jofré, impulsado por el Ayuntamiento de Valencia y la Asociación de Vecinos de Gaspar Aguilar con motivo del 600 aniversario de la fundación del primer psiquiátrico del mundo en Valencia por el religioso mercedario, fue inaugurado el domingo 1 de Marzo, en los jardines que llevan su nombre, en la Avenida Gaspar Aguilar de Valencia. Se trata de un busto en piedra, realizado en piedra de Borriol a tamaño natural, que fue bendecido por el obispo auxiliar de Valencia monseñor Salvador Giménez. Después de la ceremonia el busto fue descubierto por la alcaldesa de Valencia, Rita Barberá. El monumento cuenta con la siguiente inscripción: "Fray Juan Gilabert Jofré, fundador del primer hospital psiquiátrico del mundo".



EL P. JOFRÉ EN EL CAMARÍN DE LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

Con motivo del 600 aniversario de la fundación en Valencia del primer hospital psiquiátrico del mundo por parte de fray **Juan Gilabert Jofré**, el camarín de la Virgen de los Desamparados contará con una imagen del mercedario, actualmente en proceso de beatificación. La bendición de la nueva imagen del padre Jofré tuvo lugar el domingo 1 de Marzo, en la Real Basílica de la Virgen de los Desamparados, durante la celebración de una solemne eucaristía presidida por el rector **Juan Bautista Antón**, cuya predicación estuvo a cargo del Provincial de la Orden Mercedaria, **Fr. Florencio Roselló**. "La imagen del padre Jofré se situará en la camarín de la Virgen, sobre todo, porque hay que recordar que la creación del hospital psiquiátrico va unida a la advocación de la Virgen de los Desamparados", señala Juan Bautista Antón, rector de la Basílica.



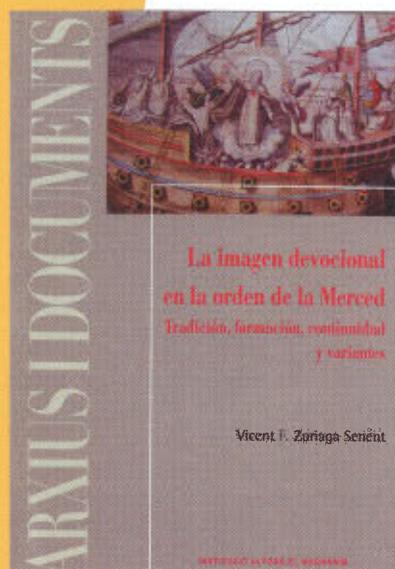
LA IMAGEN DEVOCIONAL EN LA ORDEN DE LA MERCED

Ha sido publicado recientemente por la Institución Alfonso el Magnánimo, dependiente de la Diputación de Valencia, el estudio de Vicente Zuriaga: "La imagen devocional en la Orden de la Merced. Tradición, formación, continuidad y variantes", de 408 páginas más un CD-Rom.

Es la edición de la tesis doctoral que con el mismo título presentó el autor en la Universidad de Valencia y que le granjeó el título de Doctor en Historia del Arte.

Durante varios años la presencia del Profesor Zuriaga en el Archivo del Monasterio de El Puig fue habitual y del inmenso acervo artístico allí conservado es de donde ha brotado como de una fuente abundante la información que nutre sus páginas. Así, el autor ha dividido su estudio en siete capítulos y un epílogo, en los que presenta la historia de la Orden; estudia las fuentes de la iconografía mercedaria; se detiene en los momentos de las canonizaciones de nuestros santos, como momento álgido de creación artística e iconográfica, centrándose en los detalles de la iconografía de la Virgen de la Merced y de los santos de la Orden, haciendo un acopio de la información que el mercedario Juan Interián de Ayala, en su obra "Pictor Christianus" centra en sus hermanos de hábito.

Felicidades al autor, profesor de la Universidad Jaime I de Castellón y de la Universidad Católica de Valencia, al que se añade el agradecimiento sincero de la Orden de la Merced.



ENCUENTRO INTERMERCEDARIO

"La Merced en el mundo". Los días 1, 2 y 3 de mayo, en El Escorial, se va a celebrar el Encuentro Intermercedario que engloba a la Familia Mercedaria en España tanto a nivel de religiosos/as como de seglares. Con el lema "La Merced en el mundo", realizaremos una visión de la presencia mercedaria en las diferentes zonas del mundo, así como su actuación allí. También habrá talleres que nos acercarán a la pastoral y espiritualidad mercedaria. Todo ello lo alimentaremos con las celebraciones y oración comunitaria y nos regalaremos visitas turísticas, primero en El Escorial y luego a Segovia.



CAPITULO PROVINCIAL DE BRASIL

La joven provincia mercedaria de Brasil ha celebrado su **III Capítulo Provincial** en el convento de Nossa Senhora das Mercês en la ciudad de Sao Paulo del 5 al 10 de enero de 2009. El lema del capítulo provincial ha sido "Discípulos y misioneros de Cristo Redentor". El Capítulo ha revisado el camino realizado hasta ahora como provincia y ha programado la vida de la Provincia de Brasil para el trienio 2009-2012. El Capítulo ha sido presidido por el P. José Zaporta Pallarés, Consejero General de la Orden y los religiosos capitulares han elegido el nuevo gobierno que ha quedado constituido por el **P. Lisaneos Francisco Prates, Superior Provincial** y como consejeros los religiosos PP. Emilio Santamaría Fernández, José M^a Mohamed Junior, Gersonaide Francisco Costa y John Londerry Batista.



Ahora más que nunca es la hora de la solidaridad

“Matrimonio con niño de un año, ella operada recientemente; el marido trabajaba en la construcción y la empresa ha cerrado, cobra 644 € mensuales de desempleo...”. Basta con leer estas llamadas a la solidaridad para darse cuenta que la pérdida del trabajo, la imposibilidad de hacer frente a las hipotecas, alquileres y a los gastos más básicos son el denominador común de cientos de personas que acuden en busca de ayuda.

La crisis económica ha comenzado a afectar de manera especial a las economías más débiles. Muchos de los que antes llegaban a fin de mes de una manera justa, ahora forman parte de las listas de los “necesitados”. Ante este panorama la consigna de las entidades sociales y ONG es bien clara: *“Ahora más que nunca es la hora de la solidaridad”*. Es preciso trabajar con audacia, justicia y criterios responsables, hay que potenciar los servicios sociales de atención primaria y dotar de recursos las entidades para que las personas puedan mantenerse en un status digno de vida y no entren en el ciclo de la pobreza. El cardenal Lluís Martínez Sistach pedía en estos tiempos difíciles austeridad y solidaridad: *“Las necesidades y penurias económicas se hacen sentir en muchas familias... Hoy es más necesaria la solidaridad humana y cristiana, compartiendo más y mejor lo que cada uno tiene...”*. Los recortes para salir de la crisis no deben hacerse nunca en el ámbito de la solidaridad. Es preciso que este período convulso provoque una cascada de incentivos político-sociales que impongan las reformas necesarias para crear una sociedad más justa y equilibrada.

La situación generada por la crisis afecta con virulencia los sectores más frágiles de la sociedad: las mujeres solas con cargas familiares, los parados, las familias jóvenes con hijos pequeños, los inmigrantes en paro y las mujeres mayores con pensiones bajas. A esto nos han llevado la aplicación de los principios del capitalismo sin moral y las conductas desechables, tanto desde la óptica de los principios de la ética, como desde la de los valores cristianos. Frente al deseo de unos de enriquecerse sin límites, de la defensa de un mercado sin regulación ni reglas, de una economía

especulativa y una sociedad consumista, debemos potenciar los movimientos sociales promotores de un rearme moral y restablecer los principios de la austeridad, el esfuerzo, la creatividad, el ingenio y el orgullo por el trabajo bien hecho.

El futuro lo hemos de preparar día a día con esfuerzo y sacrificio para que cuando llegue lo recibamos en buenas condiciones. El libro del Génesis, capítulo 41, relata el acontecimiento del sueño de Faraón y la interpretación del mismo por parte de José. En el relato José da la recomendación que, durante la época de vacas gordas, prevalezca la prudencia, el ahorro, la buena administración, de tal manera que cuando llegue el tiempo de las vacas flacas no haya dolor, hambruna ni desesperación. Por desgracia los años pasados de crecimiento económico sin interrupción no se han aprovechado para reducir las desigualdades y promover las precisas reformas estructurales y sociales.

Miles de familias sufren las consecuencias de esta crisis: aumento del paro, sueldos bajos, precariedad laboral y trabajo de baja cualificación. La crisis económica se ha extendido y alcanzado a todos los países. La falta de ética en el mundo de los negocios ha producido frutos perniciosos. La moral nunca reinaba en ese territorio pero se aparentaba respetar unas reglas de conveniencia y de prudencia; vulneradas estas normas tan elementales hemos acabado todos pagando los platos rotos. Es uno de los siete pecados capitales: la codicia, reforzada ahora por la acumulación, especulación, engaño y enriquecimiento acelerado a costa de los demás, que si bien siempre ha existido, ha sido ahora muy acelerado y exagerado. Barack Obama afirmaba en su discurso de toma de posesión como 44º presidente de los Estados Unidos, la crisis es: *“consecuencia de la codicia y la irresponsabilidad de algunos, y también causa de nuestro fracaso colectivo a la hora de adoptar decisiones difíciles y de preparar... una nueva era”*.

Los cristianos debemos situarnos en clave de esperanza. Jesús en una situación crítica, dónde había muchas personas



con necesidades vitales (Lc. 9,10-17), vio como sus amigos querían desentenderse. Le dijeron: “*despide a la gente, y que vayan a los pueblos y a las casas cercanas para encontrar alojamiento y comida*”. Pero Jesús les invitó a implicarse y les respondió: “...*dadles de comer vosotros mismos...*”. Tuvieron que arriesgar lo poco que tenían, cinco panes y dos peces, poniéndolo en común, y se produjo el milagro de la solidaridad: llegó para todo el mundo y todavía sobró. Este “*dadles de comer vosotros mismos*” incluye poner en práctica unos principios y reglas económicas responsables y humanas que lleven a la justicia y a la humanización. Vivir en comunión con los otros nos despierta de la indiferencia y nos involucra personalmente para conseguir esa mayor justicia en la distribución de los bienes y un respeto mayor hacia la dignidad y los

derechos de las personas más pobres. La sociedad debe explicitar el derecho del disfrute universal de los bienes, repartidos todavía de manera injusta.

El querer seguir el ejemplo de Jesús nos lanza a tratar de hacer una sociedad sin excluidos, con relaciones humanizadoras y donde cada persona se sienta responsable del bien de toda la comunidad; así mismo nos conduce a denunciar las causas de la pobreza y de la injusticia, a procurar una transformación social y a posibilitar una lectura lúcida y crítica de la realidad al descubrir los contravalores hegemónicos de nuestra cultura: competitividad, mercantilismo, consumismo, superficialidad materialista, individualismo... Jesús nos propuso un programa alternativo, reflejado en la Parábola del Buen Samaritano (Lc. 10,25-38) aquel que “*ve con el corazón*” y aprecia los verdaderos valores humanos que habitan en cada uno de nosotros y dan sentido pleno a la vida. “*Un mundo construido sobre la base de la globalización de la codicia y del temor, y no sobre la globalización de la solidaridad, nunca será sostenible*” (Cardenal Madariaga, Presidente de Cáritas Internacional). Sólo la práctica del amor universal al prójimo es el único y verdadero camino de la vida.

Es posible configurar una sociedad solidaria. San Pablo nos lo dice “*Dios combinó las partes del cuerpo procurando más cuidado a lo que menos valía, para que no haya divisiones en el cuerpo y los miembros se preocupen igualmente unos de otros. Así, cuando un órgano sufre, todos sufren con él, cuando a uno lo tratan bien, con él se alegran todos*” (1Cor. 12. 24-27). No han de ser solamente la competencia y el enriquecimiento los criterios fundamentales en el ámbito del proceso económico, existen también la colaboración, la ayuda al prójimo y la solidaridad. “*De balde lo recibisteis, dadlo de balde*” (Mt.10, 8). Quienes



creemos queremos ser portadores de unos valores que en el marco de nuestra tradición religiosa han posibilitado sociedades más justas e igualitarias, más humanas y habitables para todos. “*Es necesario que... encuentren la mejor solución técnica a la crisis... que aprenda la lección de los errores... y por otra parte sea una solución justa y adecuada. ..Es necesario que todos demos ejemplo de responsabilidad y de austeridad, tanto en la vida personal como en la administración rigurosa de los recursos públicos. Esta austeridad tiene que ser compartida por todos, y no sólo recaer sobre los sectores más pobres de la sociedad*” (Cardenal Martínez Sistach). ¿Es esto posible? ¿Los gobernantes del mundo lo pueden poner en práctica? . (El gobierno español ha puesto a disposición de la banca avales por valor de 250.000 millones de euros, ha inyectado 80.000 millones en el Instituto de Crédito Oficial (ICO) para las pequeñas y medianas empresas (Pymes) y ha anunciado un plan de inversión de 33.000 millones en obras públicas; y todo ello, lógicamente, de fondos públicos. Los gobiernos del mundo occidental han aplicado soluciones parecidas ante la crisis. ¿Dónde ha ido a parar el dinero? A los que han provocado la crisis económica, no a sus víctimas.

Ante este sombrío panorama recuerdo a Georges Chevrot, escritor francés y predicador en la catedral de Notre-Dame de París: “*Cultivad en vuestra vida la virtud de la esperanza que, elevando vuestra mirada a Dios, os hará capaces del valor y os liberará de todos los temores. Dios no permitirá que se pierda ni una gota de vuestro sudor ni una sola de vuestras lágrimas*”. ¿Acaso no es tiempo de sudores y de lágrimas? ¿Veremos la luz a final de año?

✠ P. Juan Pablo Pastor.

La vida, ¿un valor "relativo"?

Lo conocí en la antigua prisión de Torrero, en Zaragoza. Era una cárcel pequeña y vetusta, prácticamente de preventivos, relativamente tranquila. Podría decirse que "de provincias", pues en ella nos conocíamos todos: presos y funcionarios, aunque estuviera situada en una gran capital. Sin embargo eso no era impedimento para que, de cuando en cuando, recalara en ella algún personaje especialmente siniestro; tal era el caso de este individuo en cuestión.

Me lo encontré por vez primera en la enfermería del penal; no porque el "elemento" estuviera enfermo (al menos físicamente), sino porque era una zona de la prisión que gozaba de cierto aislamiento. Parecía, en este sentido, como una cárcel "distinta" del resto. Disponía de un aceptable jardín interior que alegraba un poco el ambiente claustrofóbico del centro, y una cafetería pequeña donde podías charlar cómodamente con los internos. Estaba separada de las demás galerías por una gran puerta de hierro que parecía tan pesada como vieja, y que chirriaba quejicosa cada vez que ejercía su función, como si quisiera jubilarse de una vez y se lamentara porque no la dejaban. A esta zona eran conducidos, aparte de los enfermos, los presos que necesitaban ser protegidos de los otros por diferentes razones. Una de ellas era la "tipología" de sus delitos pues, según el código

de los reclusos, no todos los delitos eran iguales: había algunos especialmente vergonzosos que exigían un castigo "extra".

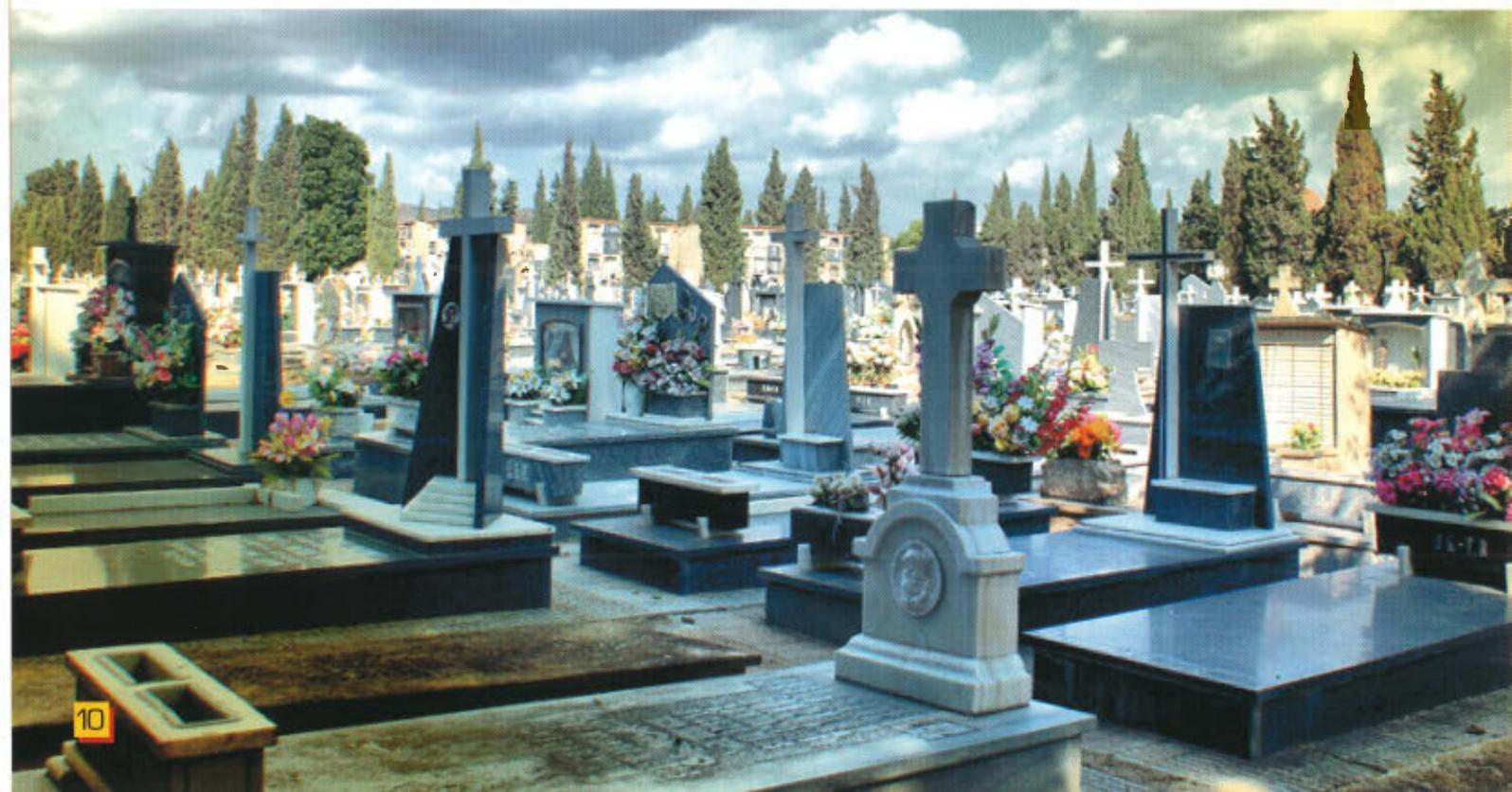
Tal era el caso de este personaje. Cuando lo conocí personalmente percibí como por instinto que había algo oscuro en él. Su mirada era fría, profunda y densa... depredadora. Cada vez que fijaba sus ojos en alguien sabías que su mirada no era "gratuita": algo estaba estudiando, "radiografiando" de ti. Lo cual unido a que no era muy extrovertido ni hablador hacía que su halo fuera todavía más siniestro y misterioso, y que las personas de su alrededor no estuviesen muy interesadas en tratar mucho con él. Era la antítesis de la simpatía. Sus compañeros de fortuna sintetizaban este cúmulo de sensaciones y "mal fario" con el típico: "es un tipo muy raro, padre".

Me costó un poco entablar comunicación con él y la que pude mantener la verdad es que no fue muy abundante: se consideraba un tipo superior a los demás, despreciaba a la mayoría de sus compañeros, era un gran aficionado al arte y decía ser un pintor de talento, aunque un tanto incomprendido, no quería saber nada de nadie, no tenía familia... Y (esto me lo contaron los funcionarios) dejó morir a su madre anciana e inválida, con la que convivía, de hambre y sed. Por eso estaba en la cárcel: por

parricidio, por negar a su propia madre lo más esencial (lo que ella jamás negó a su hijo) condenándola a una muerte lenta y cruel. La policía descubrió lo sucedido cuando la pobre mujer llevaba varias semanas muerta. El mal olor del cadáver procedente de la vivienda del "pintor" le condujo a la delación de sus vecinos.

Podrás pensar, querido lector, que este relato es desagradable y poco apropiado para una publicación como la que tienes en tus manos... Mas bien parecería noticia de "El Caso" o de alguno de los morbosos programas telebasura que se emiten cada día por TV. Sin embargo mi propósito no es narrar sucesos truculentos sino llevarle a Vd. de la mano a la reflexión posterior con unas breves preguntas, sin sermonearle: ¿no sucedió lo mismo con la pobre Eluana, esa chica italiana condenada a morir de la misma manera?. ¿Si es moralmente inaceptable la actitud del "pintor" hacia su madre, por qué para mucha gente no lo es lo que se ha hecho en Italia con Eluana?. ¿Es el bien y el mal algo relativo?. ¿Hacia dónde conduciría eso?.... Saque usted mismo, querido lector, las conclusiones, pero si es posible antes de que la mirada de nuestra sociedad acabe pareciéndose a la del "pintor".

✠ P. Fermín Delgado



Desde la santidad

Fray Antonio Lahoz Gan, el perfume de santidad en el convento

Nació en Híjar el 22 de octubre de 1858, en la casa de los Espinagueros, de buena posición económica. Un sobrino cuenta que ningún domingo faltaba al rosario de la Aurora, frecuentaba los sacramentos, cantaba en el coro parroquial, llevaba una vida muy retirada y recogida, no gustaba de las fiestas. Buena base para un santo.

Ingresó cuarentón en El Olivar, previa la dispensa de edad, vistiendo el hábito el 14 de abril de 1903 y profesando los votos simples el 27 de abril de 1904. Desde el principio vivió gozosamente su entrega a Dios. Ya venía piadoso, ahora aspiraba a la perfección; por más que no le resultara fácil, teniendo que hacer un esfuerzo supremo para adaptarse a la vida regular. Se acomodó, pues desde el primer día resultó edificante por su laborioso, penitente, prudente, mesurado, devoto. Tenía claro a qué venía.

Y así ni en él ni en la comunidad hubo titubeos al cumplirse el plazo de la profesión solemne, que emitió el 28 de julio de 1907. La víspera había hecho su renuncia de bienes: tenía prestadas 555 pesetas al 1% y un hermano le debía otras 80; repartió a sus dos hermanos una casa, un mas, una era y 160 pesetas, dejando al Convento el resto del capital, así como la yegua y otras cosas que trajera al enclaustrarse. Era como quemar las naves.

Recalara en El Olivar, y aquí vivió siempre, llevando una existencia sin ninguna notabilidad, sólo se cuenta de él que en 1931 le cayó encima la puerta del huerto que da a la chopera.

Su ministerio fue el huerto, el gallinero, la portería. Y ponía toda su fe, su ilusión y su rancio saber de campesino en sacar buenos tomates, ofrecer óptimos prescos; obtener sabrosos huevos y hermosos conejos... Cavaba, plantaba, regaba, podaba, de sol a sol, con generosidad. Cuando se le invitaba a descansar en la sombra, respondía afectuosamente: Descansar, en el cielo. Aprovechaba el tiempo al máximo, nunca se hallaba ocioso. Eso sí, tenía asediada a la Virgencica de El Olivar: Madrecica, que llueva; Morenica, esos nubarrones... ten en cuenta que hay muchas bocas en casa... esos novicios son jóvenes y han de comer.

Rezaba, rezaba a todas horas, en el campo, en los corrales, en la celda. Si sonaba el ángelus, se hincaba de rodillas donde estuviera, aunque el suelo fuera un predregal, y con quien estuviera; se recogía profundamente; luego se

secaba el subor, y al tajo. Cuando tenía las manos libres, indefectiblemente sus dedos estaban acariciando las cuentas del rosario. Si no podía estar en el campo, si tenía arreglados los animales, se ponía a leer libros piadosos; se iba al coro, al camarín de la Virgen, a la iglesia, siempre arrodillado aún cuando envejeció. Cuánto gozaba con la misa, qué arrobos ante el sagrario, qué confidencias con nuestra Madre.

Su meticulosidad, su observancia regular, la eximia puntualidad a los actos comunitarios... imponderables. Con los superiores se pasaba de reverente, tan respetuoso que ante ellos si no era preguntado. ¿Su mortificación? extrema, no se permitía tocar un fruto del huerto, con lo tentadoras que eran las cerezas primerizas, las higas otoñales, los pepinos que él cultivaba. Pero es que además, si alguien le solicitaba algún fruto, aunque fuera la molinerica, aún siendo sumamente amoroso y humilde, decía que lo pidiesen al padre comendador, pues él no podía disponer de nada por su voto de pobreza. Eso es casta.

Siempre alegre, feliz, rebosando paz y felicidad. Dirá de él un sacerdote, que era el perfume de la santidad del Convento, que ciertamente fuera canonizaba aunque no hubiera muerto mártir, pues acumulaba todas las virtudes. Y el padre Manuel Sancho aseveraba que fray Antonio a sus ochenta años consevaba la inocencia bautismal.

En agosto de 1936 no quería dejar el convento. Pero le ordenaron que se fuera a su pueblo, y se salió de los últimos, caminando con lentitud, despidiéndose de las amistades. Partió triste, dolido de tener que dejar el convento tan amado, a la Virgen tan adorada; pero no derrotado, demostrando gran fortaleza de ánimo, anhelos de martirio, que presentía. Con fray Pedro Esteban arribaron a Híjar, sus familias los escondieron en la masía de La Chumilla. Pero no se recataron, hasta declinaron propuestas de salvación. Esperaban. Fueron pasando unos días, como un mes; a primeros de septiembre, sobre las doce o una de la madrugada, llegaron tres milicianos, los hicieron salir del mas y los acribillaron, mientras los dos mártires gritaban Viva Cristo Rey. Pasando un vecino de Híjar vió sus cuerpos anegados en la sangre aún fresca, y con ella escribió en la pared: Aquí han caído dos mártires.

Su cuerpos fueron exhumados el 25 de noviembre de 1938 y traídos por Alloza y Crivillén hasta El Olivar donde fueron sepultados el 28. Ahí está retando, invitando.



La cárcel, ¿para qué?

Todos necesitamos que nos recuerden de vez en cuando que probablemente no estamos preparados para resolver todos los problemas del mundo...pero que estamos maravillosamente equipados para admirarnos de su existencia.

Debemos ayudar a los demás a nuestra manera, pero debemos dejar que se encarguen ellos del resultado final.

Ser una persona generosa, precisamente es lo que me ha traído aquí, a la cárcel, pero ¿Para qué? eso es un gran enigma que sólo Dios lo sabe.

Cuando una persona como yo, con una familia y unos amigos excepcionales, con estudios, con una educación impecable, teniéndolo todo para ser feliz, se encuentra en la cárcel, te invade una enorme soledad y durante este tiempo entras en un mundo de "madurez" de los sentimientos.

Mis sentimientos han cambiado, han madurado, comienzo a preparar mi salida, no quiero entretenerme, ni que nada me detenga mi paso por esta casa; me llevaré sólo los buenos momentos, los que he compartido con todas aquellas personas que me brindaron su apoyo, seguridad y amistad; de todas las cosas buenas que estoy aprendiendo en las actividades que se programan en el centro y en mis estudios, y que son muchas.

Tengo la gran suerte de que por el camino, estoy conociendo a personas entrañables.

Glorioso o intrascendente hoy va a ser un día único, porque jamás volverá a repetirse de idéntica manera.

Cuando se quiere recuperar lo que se perdió, primero es necesario asumir por qué sucedió y, después, tratar de reponerlo con criterios puestos al día, jamás con los de un pasado que ya pasó.

Actualmente ya casi no siento dolor por estar aquí en la prisión y por el tiempo que estaré; pienso que es positivo aprender a esperar.



Claro que es muy difícil estar en prisión, muy difícil, pero hay que vencer la prueba. El solo hecho de estar alegre o de no dejarse vencer por los sentimientos de melancolía o de impotencia venciendo situaciones inestables y hasta trágicas, le hace a una ser más fuerte, más yo misma, más todo.

Tener fe en Dios Padre me ayuda y siempre le digo en mis oraciones: "Señor dame coraje para cambiar las cosas que se pueden cambiar; serenidad para aceptar las que no y sabiduría para conocer la diferencia.". Sé que Dios siempre me escucha; y en el cielo hay una estrella que siempre me ilumina.

Nunca olvido la música del silencio, la sonrisa de mis seres queridos, la fragancia de la brisa del mar, la caricia de la persona que estoy enamorada y, sobre todo, he aprendido a no decir nada, cuando no tengo nada que decir.

Y así termino estas líneas sin ninguna tristeza: están firmes mis pies sobre la tierra, mi mano escribe estas palabras en el camino y en medio de la vida estaré siempre, en el corazón de las personas que me aman.

María

